

Los Hijos Digitales

02

17

17

Los Hijos Digitales

¿POR QUÉ SON “DIGITALES”?

Nos encontramos ante un hito único en la Historia: la revolución tecnológica ha sido tan acelerada en los últimos quince años que las madres y los padres se encuentran en la situación de tener que educar a sus hijas e hijos en un ámbito –las nuevas tecnologías de información y comunicación– para el que, en la mayoría de los casos, ellos mismos no han tenido ni la formación ni el tiempo necesarios para adaptarse.

Estos niños han asimilado de forma natural su entorno digital. Para ellos, las TIC han dejado de ser un capricho, y ya están completamente integradas en todas las facetas de sus vidas. En este nuevo entorno debemos entender sus necesidades tecnológicas, y los usos que ellos hacen de las TIC.

Los padres y las madres necesitan conocer las TIC para decidir cómo quieren educar con respecto a ellas, ayudar a obtener todas las ventajas y beneficios que aportan, y proteger de los riesgos. Pero, sobre todo, necesitan

conocer estas tecnologías para poder argumentar y negociar con sus hijos e hijas, y no sentirse en desventaja y sin autoridad en el proceso educativo.

La educación en TIC no se limita a una cuestión de competencia técnica. Quizá los hijos y las hijas tengan mucho que enseñar a sus progenitores sobre “cómo” usar las TIC, pero son las madres y los padres los que deben enseñarles “qué” hacer con ellas, “para qué” utilizarlas, y a hacerlo de un modo provechoso, responsable y seguro.

DESARROLLO PSICOLÓGICO POR EDADES

De 2 a 4 años

Su actitud es egocéntrica: lo justo es lo que ellos quieren y sólo hay una perspectiva, la propia.

Pueden manipular a los mayores y mentir sin tener consciencia de que actúan mal.

Pueden comprender razonamientos superiores a su etapa de desarrollo.

Pueden sentir deseos de ayudar siempre que ello no contravenga sus intereses.

Ya son capaces de elegir con qué juguete jugar o qué prefieren comer. Si se les apoya en sus avances de independencia, se volverán más confiados y seguros de sus capacidades. Si se les critica o controla excesivamente pueden volverse excesivamente dependientes y desarrollar una baja autoestima.

De 5 a 7 años

El apoyo parental es fundamental. Los niños observan los comportamientos de otros para evitar castigos o para obtener recompensas. Entiende las etiquetas de “bueno” y “malo” y las interpreta tanto en función de las consecuencias (premio, castigo o intercambio de favores) como en función del poder y relevancia de quienes enuncian las reglas y etiquetas.

Pueden ver los puntos de vista de los demás, pero sólo el de los adultos es el correcto. El bien o mal de una acción viene determinado por las consecuencias físicas de la acción. Cuando los adultos no están presentes, pueden saltarse las normas, ya que desaparece la posibilidad de castigo.

Comienzan a desarrollar iniciativas, inventan juegos y se abren a la participación grupal. Si se les estimula en todo esto desarrollarán gran seguridad en sí mismos. Si

se frustran estas iniciativas con excesivo control, el niño se tornará inseguro.

De 7 a 9 años

Piensa que la acción buena es la que satisface sus necesidades. Las relaciones con los otros se ven en términos de intercambio: existen elementos de igualdad y reciprocidad, pero en términos prácticos, “si tú me das esto, yo te doy lo otro”. Del mismo modo también creen que “hay que hacer al otro lo que él te haga a ti”, lo que puede llevarles a conductas agresivas, físicas o verbales, ya que creen que “el que la hace la paga”.

Suelen hacer muchas comparaciones y exigir un trato igualitario. Los niños a estas edades son muy trabajadores y desarrollan mucho el sentido de orgullo por las tareas realizadas.

De 9 a 11 años

Quieren agradar a los demás, les gusta ser considerados “niños buenos” por las personas que consideran relevantes en su entorno, (fundamentalmente sus padres y profesores, aunque comienzan a considerar relevantes a algunos niños de mayor edad). Asumiendo los papeles de dichas personas, son capaces de tener en consideración las expectativas sociales y las leyes al ser enfrentados a un dilema moral.

El buen comportamiento es el que ayuda y agrada a los demás. El niño busca tener buenas relaciones y la aprobación de otros.

La norma básica en esta etapa es: “trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti”.

Perdonan más y son menos exigentes a la hora de juzgar a los demás, consideran la situación del otro al ser capaces de ponerse en su lugar.

Confían en el grupo y son capaces de sentirse integrados y colaborar con la familia, les gustan las relaciones grupales y asumir responsabilidades.

En algunos de estos niños los cambios físicos y/o psicosociales acontecen con más celeridad, por lo que empiezan a aparecer los típicos problemas de relación paterno-filial de la adolescencia. La figura del grupo de iguales surge muy potente con referentes de conducta que compiten con los paternos, la buena relación y la confianza paterna (apoyando su auto-concepto y autoestima) son esenciales para que el niño aprenda a enfrentarse a la presión de grupo.

¿POR QUÉ NECESITAN NUESTROS HIJOS LAS TIC?

- **Alfabetización tecnológica:** el uso de las TIC es hoy tan indispensable como la adquisición de nociones tan básicas como leer y escribir. Buena parte de las posibilidades de actuación que uno tiene sobre la realidad dependen de las capacidades de interacción con las TIC que posea.

- **Desarrollo social:** el núcleo fundamental de las TIC es la comunicación: sirven para poner en contacto a unas personas con otras. Se han impuesto nuevas formas de interacción social que antes no existían (foros, redes sociales, bitácoras, wikis, etc.) de las que nuestras hijas e hijos quedarán excluidos si desconocen los mecanismos que regulan dichos procesos comunicativos.

- **Apoyo al aprendizaje:** las TIC, y muy especialmente Internet, suponen una fuente inagotable de conocimiento que puede ser aprovechada por padres e hijos, tanto para formarse como educadores (los primeros), como para ser educados (los segundos).

- **Futuro desarrollo profesional:** las TIC están muy arraigadas en el ámbito laboral por todos los beneficios que suponen en cuanto a la comunicación, al trabajo colaborativo, a la simplificación de tareas que antes resultaban mucho más arduas... Si nuestros hijos e hijas no adquieren a tiempo la competencia necesaria, se estarán cerrando muchas salidas profesionales.

- **Ocio y desarrollo personal:** las TIC ofrecen grandes posibilidades para el entretenimiento y la diversión. Se pueden realizar muchas actividades que, además de ser divertidas, nos nutren en lo personal, algo que nos hace entrar en la dimensión más positiva del ocio. Dada la gran interactividad y la diversidad de información a la que podemos acceder a través de las TIC, estos medios tienen unas enormes posibilidades para realizar actividades de ocio dotadas de un gran potencial educativo. Cuando utilizan las TIC, nuestros hijos e hijas, muchas veces sin saberlo, están aprendiendo a la vez que juegan.

LOS NIÑOS DE AYER Y DE HOY

Seguimos haciendo las mismas cosas de siempre, pero de manera diferente.

21

Las TIC están presentes en muchas de las actividades y tareas que realizamos a diario, y también en aquellas que afectan directamente a la vida de los más pequeños: el ocio, la educación, la comunicación y la forma de relacionarse con los demás.

Las TIC han modificado los hábitos de los niños y las niñas. Sin embargo, la esencia de las actividades que realizaban antes y las que realizan ahora es la misma. Tan sólo se ha producido una evolución natural:

- Antes jugábamos en la calle y ahora juegan con videojuegos.
- Antes leíamos libros en papel, y ahora leen en la pantalla.

- Antes nos comunicábamos a gritos y por señas, y ahora tienen teléfono móvil.

- Antes escribíamos en un cuaderno, y ahora buscan e imprimen.

Lo que realmente marca la diferencia es la aparición de un nuevo hábito que antes no existía: el uso de TIC como fin en sí mismo, y no como herramienta o vía para algo más. Este es el cambio al que debemos prestar mayor atención, porque afecta a la esencia de las actividades que realizamos tanto nosotros como nuestros hijos e hijas.

Existe el riesgo de que la propia actividad pierda protagonismo frente al “cómo se realiza”: el niño no quiere hablar con su hermana, pero sí conectarse al Messenger. No quiere jugar en la calle, pero sí a la videoconsola. Ve la televisión independientemente de que le guste o no lo que vea.

Las TIC imponen también un ritmo de consumo sin precedentes: estamos en la cultura de lo instantáneo. Obtenemos lo que queremos aquí y ahora porque lo tenemos todo al alcance de la mano. Mientras que a un adulto eso le supone una enorme ventaja para alcanzar sus objetivos, el niño debe acostumbrarse a valorar lo que tiene, a tener paciencia, a decidir qué quiere y qué no quiere, y a esforzarse cuanto sea necesario para conseguirlo.

21

Si quieres reflexionar sobre los hábitos de juego de los niños y niñas de hoy en día, echa un vistazo a las páginas 24-26.

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DIGITALES

Las TIC permiten ponerse en contacto a personas de extremos opuestos de la Tierra, pero paradójicamente, es fácil caer en un consumo cada vez más individualizado y aislado de las mismas (ej: el ordenador, el reproductor de MP3).

Cuando el niño o la niña son pequeños es el momento de enseñarles a integrar la tecnología como una faceta más (y no exclusiva) de sus experiencias de interacción con otras personas, para potenciar así sus relaciones en y con

el mundo real. Buena parte de su proceso de socialización cultural se producirá a través de esta tecnología, lo que puede traer consigo muchas ventajas y algunos riesgos que hay que prevenir.

Virtudes que hay que potenciar	Riesgos que hay que prevenir
<p>Es menos crédulo y más inquieto. Tiene acceso a más información (y es consciente de ello). Se lo cuestiona todo, y tiene medios para buscar respuestas por sí mismo.</p> <p>Tiene mayor capacidad de procesar información audiovisual.</p> <p>Ha nacido y crece con las TIC, para las que posee enormes aptitudes, mucha intuición y una gran capacidad de adaptación.</p>	<p>Tendencia al consumismo ilimitado.</p> <p>Individualismo.</p> <p>Valora poco lo que tiene.</p> <p>Pérdida de perspectiva humana: las TIC no son un fin en sí mismo, sino un medio para que se relacionen las personas.</p>

Hay que evitar que las nuevas tecnologías nos aislen de la realidad. Las TIC nos permiten disfrutar más de esta realidad, de una manera más completa y satisfactoria. Nos relacionamos con personas, no con máquinas.

Para evaluar hasta qué punto conoces los hábitos de tus hijos, te proponemos un test en la página 27.

LA HABITACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DIGITALES



Teléfono móvil: Les concede una intimidad y un espacio propios que antes no tenían.

Videoconsola: Han creado hábitos de juego diferentes, que potencian el consumo individualizado.

Reproductor MP3: Multiplicación del consumismo de los contenidos de ocio, cuya "vida" es cada vez más corta. Cultura de lo instantáneo.

Ordenador: Infinitas posibilidades de ocio, pero también acceso ilimitado a cualquier ámbito del conocimiento, y enormes posibilidades comunicativas.

Cámara digital: Generación audiovisual, mayor importancia que nunca a la imagen sobre cualquier otra cosa.

Colección de DVDs: Mayor demanda de contenidos audiovisuales que nunca, disponibles siempre "aquí y ahora".

EL RECREO DIGITAL

El recreo, entendido como el conjunto de actividades y hábitos de ocio de los niños, y la pandilla, tienen ahora una ubicación virtual además de física. Eso implica la ruptura de las limitaciones de tiempo y espacio: la red de relaciones que pueden establecer los niños y niñas es mayor que nunca.

Las TIC son necesarias para el esparcimiento y la socialización de las generaciones actuales de niños y adolescentes, motivo por el cual es necesario establecer una relación con ellas idéntica a la que mantenemos con las actividades que nuestros hijos e hijas desempeñan en el mundo físico.

Fomentar una comunicación abierta y natural en torno a las TIC supone la conversión de la frase “¿qué has hecho hoy en el colegio?” en la de “¿qué has hecho hoy en Internet?”.

¿DÓNDE JUEGAN TUS HIJOS E HIJAS?

El Dormitorio

No es conveniente que, de entrada, los niños y las niñas pequeños tengan un acceso autónomo a las TIC, igual que no los dejamos salir solos de casa para ir a todas partes. Deben entender que eso es algo que deben ganarse progresivamente a través de la confianza, y que ésta empieza por comprometerse a un uso responsable y seguro de la tecnología.

Es importante que no perciban las normas o consejos de sus padres y madres como imposiciones sin sentido, sino como enseñanzas útiles similares a las que les dan para salir solos a la calle: mirar a ambos lados antes de cruzar, no andar por lugares solitarios, no hablar con extraños.

La sala de estar

Es el sitio más adecuado para que los niños y las niñas pequeños disfruten de las TIC, porque desde siempre se les educa en compartir su uso con más personas, y en que tengan una comunicación fluida con sus progenitores sobre ellas. También es importante que se acostumbren a negociar con los demás sobre el tiempo y el horario de uso, que hay que combinar con otras actividades propias de un espacio común. No ponemos las TIC aquí solamente para controlar, sino para compartir su uso. Si les enseñamos adecuadamente, el niño o la niña se controlarán solos.

La calle

Los videojuegos portátiles se prestan a que los niños y las niñas los lleven consigo al patio del colegio, al jardín o la calle, de manera que su uso sustituye a otras actividades

de socialización e interacción con los demás que puede potenciar su individualización y aislamiento. La calle ha de ser un espacio para hablar, gritar y cantar, para pasear, saltar y correr, y las madres y los padres deben ser los primeros en fomentar estos hábitos aunque no siempre sea fácil ni cómodo.

Cada vez es más común ver a niños y niñas sentados con sus padres en la terraza de un bar jugando con una consola portátil. No es recomendable que el juego individual aisle de la actividad social.

La casa de un amigo

Es conveniente conocer la actitud con respecto a las TIC que adoptan los padres y las madres de los amigos de nuestros hijos: a qué tienen acceso, cuál es el nivel de supervisión... del mismo modo que nos preocuparíamos de qué comen en sus casas o de qué película ven.

¿CUÁNDO Y CUÁNTO JUEGAN TUS HIJOS E HIJAS?

Una de las primeras cosas en las que debemos educar a nuestras hijas e hijos es en una correcta gestión de su tiempo en relación a las TIC. Es fundamental que los acostumbremos a desarrollar hábitos saludables, cuya base es ser capaces de combinar la tecnología con todo tipo de actividades.

Es innegable que las TIC despiertan una enorme atracción por encima de muchos otros juegos y formas de ocio, pero es nuestro trabajo conseguir despertar el interés de nuestros hijos e hijas por otras actividades.

Cuando impedimos que utilicen un videojuego, no debemos hacerlo únicamente como un castigo, sino como una costumbre sana que da tiempo para hacer más cosas.

Si conseguimos llenar ese tiempo “robado al videojuego” por una actividad que les guste y les enriquezca, habremos triunfado.

Lo más conveniente resulta siempre pactar con los niños y niñas la gestión de su tiempo, de manera que todos tengan la conciencia de estar adquiriendo compromisos y haciendo concesiones para recibir o ganarse algo a cambio.

Hay que tener en cuenta tanto el aspecto cuantitativo de esa gestión de tiempo (cuándo juegan, durante cuánto tiempo seguido), pero también el cualitativo (en qué momento del día pueden jugar con la consola: por ejemplo, después de haber terminado los deberes, o de haber ordenado la habitación).

¿COMO JUEGAN TUS HIJOS E HIJAS?

Hay muchísimos y muy diversos hábitos relacionados con el juego que los padres y las madres deben esforzarse por conocer y corregir. Al fin y al cabo, el juego es el mecanismo por el cual aprendemos a relacionarnos con nuestro ámbito familiar, material, social y cultural. Los hábitos que adquieren y desarrollan los niños durante su tiempo de juego serán también los hábitos y costumbres que apliquen luego a otras actividades de su vida diaria.

Señalamos, a continuación, algunos aspectos a los que hay que prestar especial atención:

Los comportamientos violentos o poco respetuosos

Hay que evitar que los niños y niñas, que se encuentran en pleno desarrollo del sentido de la ética, se comporten en su relación con las TIC de un modo que no aprobaríamos en la vida real. Es cierto que las repercusiones que estos comportamientos tienen en el mundo virtual (ej: un

videojuego) pueden ser menores que en la realidad, pero a menudo ellos carecen aún de la madurez necesaria para establecer esa diferencia.

El comportamiento de nuestra hija o hijo en el videojuego no afecta a los marcianitos de la pantalla, sino a ellos mismos: los actos de los niños reflejan y a la vez refuerzan sus ideas, actitudes, sentimientos y valores.

Es una buena idea potenciar desde el principio el aspecto comunicativo de las TIC: de ese modo, los niños y niñas entienden que detrás de las máquinas también hay personas a las que le afectan lo que se les haga o se les diga igual que sucede en el mundo real.

La ecología

Hay que educar en un consumo responsable, consciente y sensato de las TIC. Igual que les enseñamos a nuestros hijos e hijas a no dejar el grifo abierto, hay que conseguir que se acostumbren a no dejar el ordenador encendido cuando están fuera, o la música o el televisor cuando se van a dormir.

La ergonomía y los hábitos posturales

La cantidad de ejercicio físico que realizan nuestros hijos e hijas se ha visto mermada en muchos casos con la llegada del ocio digital (aunque, como veremos luego, ya hay videojuegos que se han preocupado por subsanar esta carencia). Pasan más tiempo que antes delante del ordenador y la consola, por lo que es importante prestar atención a las posturas que adoptan y tratar de corregir aquellas que no sean correctas.

La atención y la memoria

Muchos juegos de ordenador entrenan a los menores en su concentración. Los vemos absortos, como si estuviesen en otro planeta (un planeta digital) y nos sorprendemos de que se concentre en la pantalla pero tal vez no lo haga delante de los libros.

Están acostumbrados a recibir muchos más estímulos que nosotros, y no sólo por las TIC, sino también por el cine y la televisión. Por eso se aburren ante lo que para ellos es poco estimulante y se concentran en aquello que les interesa.

De esta manera, cuando se hagan mayores, les interesan más otros temas en los que se concentrarán igual que hacen hoy ante la pantalla.

Ese juego que les divierte ahora, les entrena para la concentración, la memoria y la constancia.

LA PANDILLA DIGITAL

Aunque esta guía está destinada a padres y madres de menores de 11 años, hay que tener en cuenta que el desarrollo social de los niños y las niñas con respecto a las TIC es paralelo a su desarrollo social en la realidad.

A partir de los 10 años comenzarán a relacionarse de forma independiente tanto en el mundo real como en el virtual. Para cuando llegue ese momento, hemos de estar familiarizados con las TIC como herramientas de socialización: los SMS, las redes sociales, las comunidades virtuales, los juegos online, los blogs, los foros, las wikis, y la web 2.0 en general.

En el capítulo 3 de esta guía haremos un recorrido por todas esas herramientas. Pero antes, insistimos en la importancia de la comunicación como principal mecanismo de protección para estar al tanto de las actividades de nuestros hijos e hijas.

Es el momento de “dejarlos solos”, lo que no significa

que nos desentendamos de ellos de ahí en adelante: por un lado, nos aseguraremos de haberles dotado de las herramientas y conocimientos necesarios para garantizar su seguridad. Por otro, es importante que sepan que seguimos ahí para asesorarles y ayudarles en cualquier momento, igual que lo hacemos en su relación con el mundo real.

Si quieres saber más sobre las TIC como herramienta de sociabilización, puedes ir directamente al capítulo 3 en la página 30.

También puedes echar un vistazo al glosario, en la página 78.

CONOCE A TUS HIJOS E HIJAS

La mejor manera de conocer la relación que tienen nuestras hijas e hijos con las TIC es preguntárselo directamente y observar. Tenemos que acostumbrarnos a preguntarles “a qué han jugado hoy en la videoconsola” igual que les preguntamos “qué han hecho en el colegio”.

Proponemos a continuación un ejercicio de reflexión para que nos paremos un minuto a analizar hasta qué punto conocemos a nuestros hijos e hijas y cuánto sabemos de su relación con las TIC.

¿Qué tecnologías tiene a su alcance? ¿Cuáles de ellas son de su propiedad?

Ordenador	Teléfono móvil
Videoconsola	Reproductor de MP3
Cámara digital	Otros: _____

¿Durante cuánto tiempo diario utiliza nuevas tecnologías?
¿Cuánto tiempo lo hace a solas? ¿Cuánto de ese tiempo está dedicado al ocio?

Ordenador: _____ Teléfono móvil: _____
Videoconsola: _____ Reproductor de MP3: _____
Cámara digital: _____ Otros: _____

Si tienen un teléfono móvil:

¿Lo lleva siempre encima? ¿Lo apaga por las noches?
¿Tiene el móvil a mano o activo mientras estudia?
¿Lo lleva al colegio? ¿Respeta las normas de uso que le imponen en el colegio?
¿A quién tiene entre sus contactos? ¿A quién da su número de teléfono?
¿Cuál es su consumo? ¿Cuántas llamadas realiza al día?
¿Cuánto duran?
¿Envía SMS? ¿Utiliza el lenguaje típico de los SMS? (faltas de ortografía, expresión pobre...)

¿Tiene juegos? ¿Cuánto tiempo pasa jugando con el móvil?

¿Hace fotografías o grabaciones de vídeo o sonido?
¿Descarga contenidos (vídeos, fotos, música) de algún sitio, o los intercambia con sus amigos y amigas?
¿Lo utiliza como reproductor de música?
¿Lo conecta al ordenador?
¿Tiene o utiliza Bluetooth?

Si tiene videoconsola:

¿Qué tipo de jugador es tu hijo o tu hija? ¿Juega todos los días, o de forma casual? ¿Le gusta algún juego en particular?
¿Cuál es el uso diario de videojuegos? ¿Cuántas horas seguidas juega?
¿Combina los videojuegos con otros tipos de ocio y entretenimiento?
¿Suele jugar solo o acompañado?
¿Qué tipo de videojuegos prefiere? ¿Dónde consulta

información sobre las novedades del mercado? ¿Quién decide cuáles se compran?

¿Cuál es el contenido de los videojuegos que tiene? ¿Qué valores transmiten? ¿Qué le aportan?

¿Qué videojuegos intercambia con sus amigos y amigas?

¿Conoces el código PEGI, que identifica los contenidos no aptos para menores en los videojuegos?

Si utilizan el ordenador: ¿qué actividades realizan con él?

Comunicación:

¿Con quién se comunica a través de Internet? ¿Cuánto tiempo le dedica al día? ¿Sustituye a otras vías de comunicación (ej: teléfono)?

¿Por qué vías ha conocido a la gente con la que más se relaciona? ¿Son amigos de su vida real, o personas que ha conocido por Internet?

¿Tiene cuentas de correo electrónico? ¿A quién le da la dirección? ¿Quién le escribe?

¿Reacciona de forma activa frente al spam, la publicidad, y en general, cualquier mensaje no deseado?

¿Utiliza algún servicio de mensajería instantánea? ¿Lo hace mientras estudia, o mientras realiza otras tareas en el ordenador?

Ocio:

¿Utiliza videojuegos instalados en el ordenador o juegos online? ¿Cuál es el contenido de esos juegos? ¿Cuánto tiempo le dedica?

¿Descarga vídeos o música? ¿Utiliza a menudo el ordenador para ver vídeos de series o películas? ¿Lo hace por su cuenta o en compañía? ¿Alguien controla los contenidos que descarga?

Navegación por Internet:

¿Qué páginas visita más a menudo?

¿Pertenece a foros o redes sociales? ¿Tiene un blog, o un myspace? ¿Qué pseudónimos o “nicks” utiliza para navegar por Internet?

¿Cuánta información personal comparte con el resto de usuarios?

¿Cómo reacciona ante contenidos inapropiados para su edad, o que le incomodan? ¿Hablan alguna vez sobre ello?

Apoyo educativo:

¿Qué tipo de tareas necesitan realizar con el ordenador?

¿Qué fuentes de información utiliza? ¿Tienen espíritu crítico y de contraste?

¿Sus trabajos son de elaboración propia o los copian de otros otros autores?

¿Usan el corrector ortográfico de los procesadores de texto?

Educar es la mejor manera de proteger a tus hijos e hijas. Espiarles o prohibirles el acceso a las TIC son sólo soluciones temporales que no darán frutos a largo plazo. Sólo ganaremos su desconfianza.